

UNA TORMENTA SE ACERCA

Cada paso que doy, habla de ti.

Camino entre abismos y nubes, entre leones y
desiertos.

Pero con cada paso me acerco a ti.

Escucho en el eco de mis pisadas,
el sonido tenue del amor.

Que vence ante el dolor,
que ama en la oscuridad.

Quien me diera ser arrullado en tus brazos,
pero me conformo con ver tu luz.

Que me levanta del abismo;
me levanta a tus alturas, y me hace pisar fuerte.

Ellos me miran, y dicen: "Ya caerá"
Pero yo confiado estoy de tu mano.

He andado donde los ángeles no se atreven,
Pero no yo, sino Cristo conmigo

Escucho el sonido de tu voz, tu dulce voz,

Que me llama y me dice: VEN.

Camina sobre las aguas,
Levanta vuelo como las agilas.

Porque creo, me muevo.

Porque creo hablo.

Se escucha el rumor de las aguas,
como una tormenta que se acerca.

Poderosa, mueve todo lo que está a su paso.

Y un sonido de Fe y Amor se escapa de sus olas.

Y levante mi vista, y vi el deseado de todas las gentes.

Con sus brazos extendidos, luz despedía.

Una multitud de hijos, se levantaron a Él.

Era el sonido de las aguas, de la tormenta que oía.

Y todos decían a una:

Porque creemos hablamos, creemos en Cristo.

Y la tierra tembló a sus palabras.

Y un rayo de luz te alcanzo a ti, ¿Qué harás?

Henry Padilla Londoño